

La Belleza de Crear las Causas

por Ken Seyfert ©

Sé que esta no es una revelación monumental, pero me alegra ser budista (ignoren la etiqueta por favor). Pienso que la conciencia respecto del karma y sus efectos hicieron la diferencia en mí. Como budista me siento personalmente responsable por todo lo que me pasa, bueno o malo. Si algo malo ocurre, me encojo de hombros y sé que yo generé las causas para esto, entonces me recuerdo a mi mismo estar más atento en el futuro para no crear esas causas de nuevo. Si algo bueno sucede, lo aprecio mucho, ya que es el pago por mi duro trabajo. Es casi como una nota cósmica de gracias para mi mismo.

En contraste, me topo con muchas personas que tienen una actitud negativa perpetua. La peor clase son los del tipo víctimas desvalidas. No importa que cosa mala suceda, no pueden tomar responsabilidad personal por ello. De ninguna manera puede ser culpa de ese individuo. Incluso cuando les pasa algo bueno, fue la suerte, pura casualidad –aunque sea obvio que el individuo trabajó duro para conseguirlo. Por ejemplo, muchas veces he visto a algún muchacho musculoso que diario se pasa todo el día ejercitándose en el gimnasio, sin embargo, las personas dirán: “¡Caray!, realmente tiene buenos genes”. ¿¿Qué?? ¡Eso no tiene que ver con los genes, es el fruto de la dedicación y el trabajo duro!

Por eso amo el budismo, nada se deja al azar. Sé que si trabajo duro para crear las causas, obtendré el fruto de mi esfuerzo. Eso es liberador e inspirador en sí mismo. Ya sea que se trate de escribir, entrenar o liberar a todos los seres sintientes, sé que si creo las causas puedo conseguir lo que sea.

Abril, 2009